

La muestra “Pecados y virtudes” refiere a una temática universal y “El extraño caso de Dr. J y Mr. C” alude a un carácter autobiográfico. ¿Cuál fue el punto de partida?

El proyecto surgió cuando, hace un año, empecé a imaginar un color y una textura para cada pecado capital. Comencé con una serie de bocetos a la que luego sumé las virtudes cardinales y teológicas pensando en trabajar la dualidad del bien y el mal a partir del color. De aquellos dibujos iniciales surgieron luego las tintas y cajas exhibidas.

Pero en un principio no hubo intención autobiográfica.

No, de hecho me había propuesto trabajar con juegos de color como un descanso en mi producción en la que venía haciendo referencia a cosas más concretas.

Entonces pensaste los pecados en abstracciones.

Sí, y así imaginé la ira roja, la envidia amarilla, la soberbia celeste, la avaricia plateada, la lujuria color oro y la pereza blanca. A partir de ahí surgieron las imágenes y texturas como por ejemplo la soberbia con una forma geométrica muy pura, la gula como un empaste de texturas trabajado a partir de varias capas –que me hace pensar en una especie de sopa- y la envidia con esos tajos similares a lastimaduras.

La pereza con el punteado de colores transmite algo alegre.

La pereza la pensé como algo alegre pero con poca intensidad; de hecho me encantaría ser perezoso pero no lo soy... Aunque uno siempre pasa por alguno de los pecados y virtudes así como se atraviesa por varios estados de ánimo. Nunca somos un solo personaje que define, decide y determina las cosas.

En ese pensamiento de la naturaleza dualista del ser humano entra la asociación que hiciste con el cuento de R. L. Stevenson “El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde”.

En mis trabajos siempre hay investigación de materiales y contenidos que se van modificando con el tiempo, y cuando estaba trabajando con los pecados y virtudes apareció la idea de incorporar lo figurativo que lo asocié con el cuento. Me interesó entonces integrar los relatos apropiándome de esa ambigüedad que está en todas las personas y a su vez plasmar lo autobiográfico en las figuras dibujadas en el reverso de las cajas.

Los retratos de perfil...

Sí. Son autorretratos caricaturizados que trabajé a partir de fotos mías. Cada dibujo representa al Dr. J o Mr. C con alguna característica de esa virtud o pecado en donde aparecen.

Titular la muestra con Dr. J y Mr. C también es otra instancia autobiográfica.

Los personajes son Doctor Juan y Mister Carlos: los dos conviven en mí. Yo siempre fui Juan Carlos para mi madre y mis compañeros del colegio hasta que entré a la facultad de arquitectura en donde empezaron a llamarme Juan y el Carlos quedó oculto.

Dr. J es el hombre moderado y distinguido en analogía con el médico Henry Jekyll.

Dr. J es Juan Fontana que es el arquitecto, es más ordenado, más conocido y tal vez con una profesión más convencional. Juan ordena el taller que Carlos artista desordena, y así como Jekyll disfruta de lo que hace Hyde, Juan también mira con cierto goce aquello que hace su alter ego.

Cuando Jekyll quiere disfrutar de sus placeres sin remordimientos morales, se transforma en Edward Hyde tomando una poción constituida a base de una sal. ¿Cuál sería ese ingrediente transformador en el caso de Dr. J y Mr. C?

Los colores, materiales o texturas me producen algo en el interior que excede el simple placer visual. Considero la pintura como algo ritual y el momento de pensar los colores y los materiales está dotado de un poder de transformación muy asociado a la alquimia: ese proceso en donde un cartón o una madera en desuso cobra otro sentido por la pintura que lo interviene.

En la muestra hay un notable trabajo de lo seriado: presentás setenta dibujos de cada pecado y virtud -980 tintas- y luego las cajas en donde cada una lleva el sello del lacre y el retrato...

Sí, por un lado trabajar con la serie es una manía que me tranquiliza y me da placer, y además creo que la repetición en la producción artística tiene un poder muy interesante.

¿Qué lugar considerás que ocupa la manera de exhibir “Pecados y virtudes”?

La obra está contenida en cajas que intervienen y se despliegan en el sitio donde se exhiben. Intento que mi obra tenga un carácter lúdico tanto en la observación como en la ejecución y en ese sentido pienso el montaje como un juego, un rompecabezas que se puede modificar y asociar de diferentes maneras. “Pecados y virtudes” invade el espacio y se apropia de él, como Mr Hyde de Dr. Jekyll, como el artista del arquitecto.

...

Melina Ruiz Natali

Buenos Aires, 1989

Periodista y Lic. en Arte, actualmente cursando el Master en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano en IDAES. Fue productora de radio y televisión y actualmente es redactora y escritora free lance con publicaciones en diversos medios gráficos y digitales. También escribe cuentos y en 2011 ganó un concurso latinoamericano de escritura organizado por la editorial Capital Intelectual y el blog Suspendelviaje. En 2012, fue finalista del mismo concurso.

...